Leyendas del Perú

Patricia Díez Domínguez
Instituto Cervantes de Nápoles

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos:

- Ampliar el léxico.
- Ampliar el conocimiento sociocultural sobre el Perú.
- Practicar el resumen oral y escrito.

2. Nivel: superior.

3. Tiempo: 45 minutos.

4. Materiales y recursos: textos y vídeo.

5. Dinámica: combinada.

1. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Se trata de ver un fragmento del vídeo «Un viaje por Perú» y luego leer dos versiones de la leyenda inca *Manco Cápac y su hermana Mama Ocllo*. Para terminar, leer el cuento «El antropólogo» de Fernando Iwasaki. La actividad se centra en el aspecto cultural, consiste en hablar sobre la cultura inca.

A. La actividad inicia con una breve introducción al léxico peruano. Se divide la clase en grupos y se les pasa una serie de tarjetas con palabras para que comenten las que saben y deduzcan a qué se refieren las que no conocen. Por ejemplo: ají, llama, quechua, cuy, adobe, pisco, etc. Si resulta demasiado difícil, se trabajará con un ejercicio de relacionar las palabras con su significado. Las soluciones se comentan en grupo, pero si hay la posibilidad de ver el vídeo entero de «Un viaje por Perú», se pueden sacar las respuestas del visionado.

B. A continuación, para profundizar en la cultura peruana, se les pasa el fragmento del vídeo en el que se habla de las distintas culturas precolombinas. Para ello, se divide la clase en dos grupos: en primer lugar, el grupo A se quedará en clase para ver las imágenes sin sonido; después, entrará en el aula el grupo B, pero solo escuchará el audio del vídeo.

C. Una vez terminadas las tandas, se juntan en clase y se cuentan por parejas lo que han visto y oído. Por último, se realizará un visionado completo todos juntos.

D. Ya saben que la cultura predominante es la inca y se les puede entregar la leyenda de *Manco Cápac y su hermana Mama Ocllo*. Se divide la clase en dos grupos:

- Un grupo lee la versión A y otro la versión B de la leyenda.
- Se juntan dos alumnos A y dos B y se cuentan las versiones, buscando las diferencias.
- Resuelven el ejercicio de léxico incaico juntos.
- Hacen un resumen en parejas y luego se comentan los diversos resúmenes.

E. Para terminar, se les pasa la leyenda de *Los hermanos Ayar* y el cuento contemporáneo «El antropólogo» de Fernando Iwasaki.

F. Se puede terminar con una discusión-comentario oral a partir de unas preguntas de comprensión-reflexión sobre los textos (si los alumnos muestran interés).

Léxico del Perú
ají: pimiento pequeño muy picante
aymara: etnia que habita en la región del Lago Titicaca
cebiche: plato típico consistente en pescado crudo o marisco con limón
chicha: bebida alcohólica de maíz
chirimoya: fruta de color verde y carne blanca, de sabor dulce
choclo: mazorca de maíz
cóndor: ave rapaz con plumas de color negro azulado y blancas
huaca: sepulcro de los antiguos indios
mate de coca: infusión hecha con hojas de coca
mazamorra: crema dulce a base de harina de maíz con azúcar o miel
nudo: segundo plato de una comida
picarones: rosquillas fritas de harina de yuca
pisco: bebida nacional hecha a base de uva fermentada
poncho: manta con una obertura en el centro para meter la cabeza
quipu (inca): sistema de cordeles y nudos con los que llevaban la contabilidad

Los hermanos Ayar (versión A)

En el cerro Pacaritambo (doce leguas al sureste de Cuzco) aparecieron los hermanos Ayar después del gran diluvio que había arruinado los pueblos. Salieron del cerro llamado Tampu Tocto, cuatro varones y cuatro mujeres, hermanas y esposas de estos. Eran Ayar Manco con su esposa Mama Ocllo; Ayar Cachi, con Mama Cora; Ayar Uchu y Mama Rahua y, por último, Ayar Auca con su mujer, Mama Huaco.

Los cuatro varones al ver el estado de las tierras y la pobreza de los hombres decidieron marchar en busca de un lugar de tierras fértiles y prósperas donde instalarse. Llevaron consigo a los miembros de diez ayllus. Se dirigieron hacia el sureste.

El primer altercado fue con Ayar Cachi, hombre fuerte y valiente. Sus hermanos sintieron envidia y decidieron matarlo. Le instaron a que volviera a las cavernas de Pacarina a buscar semillas y vaso. Ayar Cachi penetró en la caverna de Cápac Tocco (ventana principal del cerro de Tampu Tocco) y el criado que le acompañaba cerró con una gran piedra la puerta de entrada, y ya no pudo salir más.

Continuaron el viaje los siete hermanos, seguidos por los ayllus y llegaron al cerro Huanacauri donde encontraron al ídolo de piedra del mismo nombre. Llenos de respeto y temor ante el ídolo ingresaron al lugar donde se le adoraba. Ayar Uchu saltó a las espaldas de la estatua y quedó convertido en parte de la escultura. Aconsejó a sus hermanos proseguir el camino y les pidió que en su memoria se celebrara la ceremonia del Huarachico o iniciación de jóvenes.

Ayar Auca quedó convertido en piedra también, en la Pampa del sol. Ayar Manco acompañado de las cuatro mujeres, llegó al Cuzco (en la lengua hablada entonces, «cusco» significaba ocupar un espacio de manera mágica), donde encontró buena tierra y hundió allí su vara (que debía indicar el lugar de su asentamiento definitivo), resultando difícil arrancarla. Entusiasmados con el lugar decidieron quedarse allí. Fundó una ciudad en nombre del Hacedor Huiracocha y del sol. Esta ciudad fue el Cuzco, la capital del Tahuantinsuyo.

Léxico andino	
Relaciona las palabras con su significado:	
avllu	Se llama así al lugar de origen
pacarina (quechua)	Representa a la mujer varonil que no se amedrenta por el frío o el trabajo intensos y que posee un espíritu libre
huanca o wanca	Vasos de oro
napa	El ombligo del mundo
topacusi	Insignia de señores
huaco (aymara)	Monolitos indicadores de la forma de posesión del espacio
cusco o cuzco (quechua)	Organización inca que abarcaba a diez familias

Los hermanos Ayar (versión B)

Los **hermanos Ayar**, salidos de una cueva llamada Pacaritambo, Posada de la Producción, Posada del Amanecer o Casa del Escondrijo, en el cerro Tambotoco. Dicha cueva tenía tres ventanas. De una de estas, llamada Maras Toco procedía, a manera de generación espontánea, el grupo de los maras Sutic. De otra ventana, Cápac Toco, salieron cuatro hermanos cuyos nombres eran **Ayar Uchu, Ayar Cachi, Ayar Manco y Ayar Auca.** Ellos estaban acompañados por sus cuatro hermanas, Mama Ocllo, Mama Huaco, Mama Ipacura o Cura y Mama Raua.

Los legendarios Ayar, con sus hermanas, iniciaron un lento andar por punas y quebradas cordilleranas, con el propósito de encontrar un lugar apropiado para

establecerse. Los hermanos no tardaron en deshacerse de Ayar Cachi, uno de los hermanos, por temor de sus poderes mágicos, pues con un solo tiro de su honda podía derribar cerros o hacer que surgieran quebradas. Con engaños lo convencieron de que retornara a Pacaritambo, la caverna donde nacieron, para traer el napa, insignia de señores, y unos vasos de oro que habían olvidado, llamados topacusi. Lo siguieron subrepticiamente y, una vez que Ayar Cachi penetró en la cueva, la cerraron con bloques de piedra, donde quedó atrapado para siempre. Después de este episodio, los Ayar continuaron su ruta por las serranías.

A pesar de no tener un asentamiento fijo, no dejaban de ser agricultores. Es así, que una vez establecidos en un paraje se quedaban en él durante algunos años y, después de lograr sus cosechas, emprendían de nuevo la marcha. En su peregrinación, los hermanos arribaron a un lugar llamado Guanacancha a cuatro leguas de Cusco. Allí se quedaron un tiempo sembrando y cosechando, pero, no contentos, reanudaron su marcha hasta Tamboquiro, donde pasaron unos años. Luego llegaron a Quirirmanta, al pie de un cerro. En ese lugar se celebró un consejo entre los hermanos, en el que decidieron que Ayar Uchu debía permanecer en dicho lugar transformado en una huaca principal llamada Hunacauri; la forma pétrea asumida por Uchu no le impedía comunicarse con sus hermanos.

Mama Huaco era uno de los caudillos del grupo y en el pueblo de Matagua, esta fortísima y diestra mujer tomó dos varas de oro y las lanzó hacia el norte, una cayó en Colcabamba, pero la dura tierra no permitió que se clavara. La segunda, la arrojó a un terreno llamado Guayanaypata donde penetró suavemente el mágico bastón. Los ayllus errantes trataron de llegar al lugar señalado, pero hallando resistencia entre los habitantes de la región se vieron obligados a retornar a Matagua. Mientras permanecían allí, Ayar Manco ordenó a Ayar Auca ir a poblar el paraje indicado por la vara. Cumpliendo la orden de su hermano, Auca voló hacia dicho lugar, pero al pisar el suelo se convirtió en piedra. De manera que fue Auca el primero en ocupar el sitio escogido, tan largamente deseado. Así, convertido en piedra, pero conservando la capacidad de comunicarse con su hermano, le ordenó a Ayar Manco llamarse, de ahí más, Manco Cápac. Manco Cápac y sus ayllus habitaron el Cusco Bajo y su morada fue el templo de Indicancha, mientras que los seguidores de Auca se afincaron e instalaron en el Cusco Alto o Hanan.

Responde a las siguientes preguntas:
¿Qué relación existe entre los protagonistas de las leyendas?
¿Qué significado tiene la huanca o wanca? ¿Qué características?
¿Qué es Mama Huaco? ¿Qué papel desarrolla en el grupo?
¿Cuál es la función social de la mujer según tu análisis de las leyendas?
¿Qué función cumplen las varas?
¿Cuál es la cosmovisión y la estructura sociopolítica de los incas?

Manco Cápac *y Mama Ocllo*

El sol, viendo el estado penoso de los hombres, creó una pareja: Manco Cápac, el varón, y Mama Ocllo, su esposa y hermana; les entregó un cetro de oro y les ordenó ir por el mundo para civilizar a los pobladores. Les encargó fundar un reino, e implantar en él el culto al Sol.

Manco Cápac y Mama Ocllo salieron de las espumas del lago Titicaca, y avanzaron hacia el norte. El cetro de oro les serviría para encontrar el lugar ideal para la fundación del imperio, pues en él se hundiría el bastón hasta desaparecer.

Decidieron separarse, marchando Manco Cápac al norte y Mama Ocllo al sur del valle, para convocar a la gente y someterla. Los habitantes de todo el valle no tardaron en reconocerlos como seres sobrenaturales. Después de un largo recorrido, el cetro se hundió en el cerro Huanacauri. Manco Cápac y Mama Ocllo se establecieron allí.

Manco Cápac mandó a los que estaban con él instalarse en la parte alta del valle, que se llamó Hanan Cuzco; y Mama Ocllo colocó a los suyos en la parte baja o Hurin Cuzco. Ambos ayudaron a mejorar el lugar; enseñaron a los hombres que allí vivían a trabajar la tierra, a construir canales. A las mujeres Mama Ocllo les enseñó a coser, cocinar y hacer telares.

Y para terminar, a continuación tienes un ejemplo contemporáneo de esta herencia, el microrrelato «El antropólogo», perteneciente al libro *Ajuar funerario* de Fernando Iwasaki.

«El antropólogo»

Aquel hombre hacía muchas preguntas. Se interesaba por nuestras fiestas, por quién era pariente de quién y hasta por las historias que les contábamos a nuestros hijos para dormirlos. Somos un pueblo hospitalario y por eso le invitamos a todos los bautizos, matrimonios y entierros, adonde iba siempre con su libreta, su grabadora y sus anteojitos redondos.

Un día supimos que había conversado con los más ancianos y que les había puesto nerviosos con unas historias de sacrificios y ritos sangrientos. Más tarde fue lo de la procesión y cómo se emperró en aquello de los calendarios solares y las diosas prohibidas. Pero cuando empezó a meterle sus ideas a los más pequeños estuvo a punto de arruinar la romería. Nosotros respetamos las costumbres de todo el mundo y solo deseamos conservar las nuestras. No es fácil con tantas modernidades como hay ahora.

Los niños fueron cantando hasta el altar según lo establecido, coronados de flores y vestidos de blanco. En cambio, el antropólogo incordió hasta el final. Las diosas no le habían elegido y para colmo estaba circuncidado. Pero mejor así, porque sabía demasiado.

Sus entrañas eran impuras.